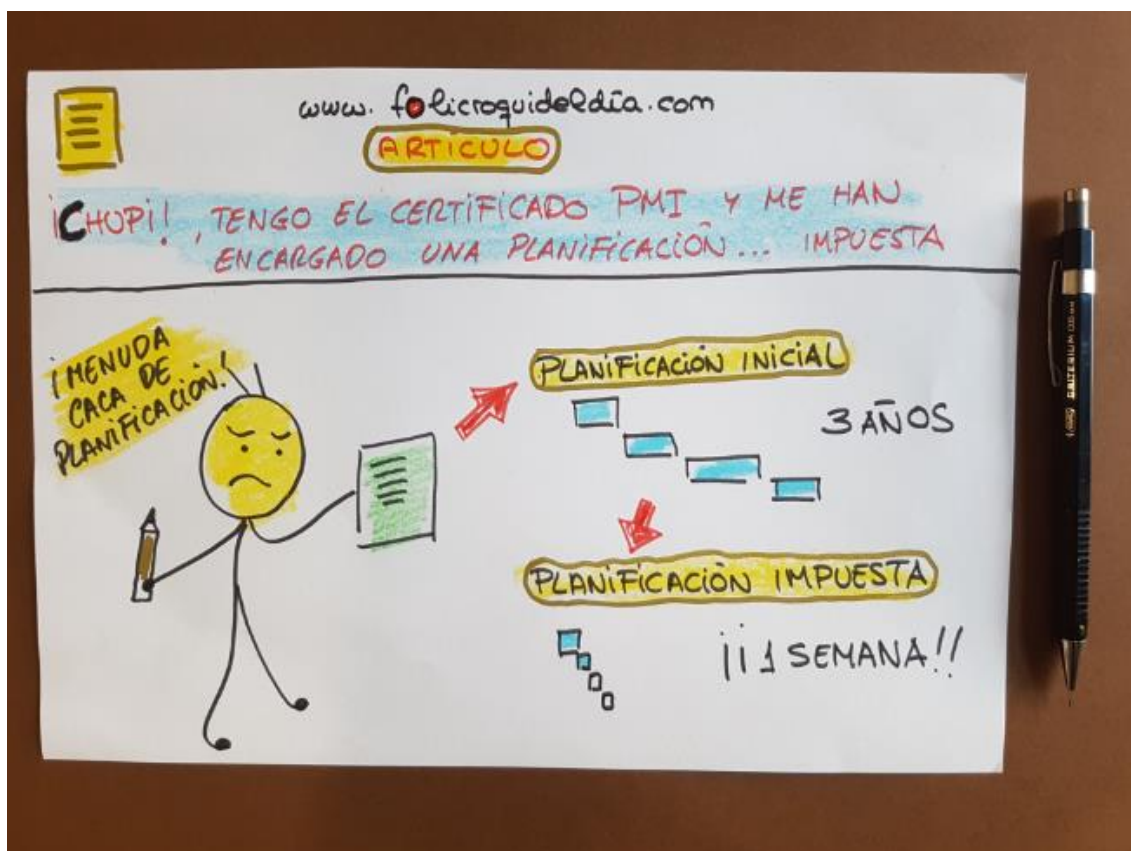


Chupi!!!, tengo el certificado PMI y me han encargado una planificación ... lástima que sea impuesta. La triste vida del PMO



Cantinflas es un hombre feliz. Justo hoy ha conseguido su **certificado PMI**, el último que le quedaba. Complementado con sus certificados de **Scrum**, **ITIL**, **Six Sixma**, su master en **gestión de proyectos** en una escuela de negocios de prestigio y sus veinte años de experiencia, le convierten sin duda en un **excelente planificador de proyectos**. Tiene todos sus títulos en la pared de su cuarto. Está orgulloso. Se va a trabajar.

Le llega el primer encargo. El **director de negocio** le pide una planificación de un proyecto complejo de tecnología, que toca muchas patas de la organización, involucra a consultoras, proveedores, organizaciones locales. Es un proyecto innovador y atractivo con **Blockchain**, **IoT**, **AI**, **banca digital**...

Se pone a trabajar. Utiliza sus múltiples conocimientos. Calcula los riesgos, las dependencias, las tareas, los recursos, la ruta crítica, ... Todo lo que sabe. Realiza un trabajo exhaustivo y riguroso hablando con todos los participantes y ... ya la tiene. **EI**

proyecto tiene una duración de 20 meses. Está contento porque es una planificación realista bien trabajada con el máximo detalle. Rigurosa y realista. Se la cree.

Se la presenta a negocio. Primer palo. Le responden que no le vale. Que **le sobran 6 meses**, ... que si no ajusta no le interesa. Que vuelva en una semana.... Menudo chasco, piensa Cantinflas. Hace ajustes, retoca por un lado y lo tiene de nuevo. **Ya tiene 14 meses!!**. Le ha llevado tiempo, cambiar el Project, pero ya está. **Si hay suerte se cumple**. En esta vida hay que ser optimistas piensa...

Vuelve de nuevo, y el **director financiero** le dice que es muy cara, que la organización no lo aceptará. No hay presupuesto. **Que quite 4 meses como mínimo**, que ya lo ha consultado con el **CEO**. No se justifica una inversión tan elevada... Cantinflas utiliza sus poderes de persuasión, carisma e influencia, ... de nada sirve, ... pero obedece. Está hablando con el **CxO**. Retoca de nuevo y la entrega. Le felicitan. A trabajar...

Cantinflas piensa en su interior **“menudo churro de planificación no hay quién se la crea. En 10 meses no estamos ni por la mitad”**. Emplea sus habilidades en coaching en creencias para creérselo y empieza a **evangelizar por la compañía**. Al cabo de 2 meses ya se lo cree. Cuando duda “le dan un caponazo” y vuelve a creer.

Es consciente de que los **próximos 10 serán duros (la mitad de lo que había estimado)** le dirán muchos piropos ... que Tecnología siempre se retrasa, que no saben planificar, que son muy optimistas, ... No queda otra que apechugar. A partir de esos dos meses, hasta el portero del edificio (con mis profundos respetos por su labor) opina cómo se debería haber hecho la planificación.

Se va a dormir y reflexiona. Trata de hacerse las siguientes preguntas poderosas:

- **¿Por qué, a un PM experto en tecnología no se le hace caso?**
- **¿Cuánto cuesta realmente una planificación NO realista? ¿En qué medida estresa los proyectos?. ¿Se adelanta algo realmente ... o más bien retrasa?**
- **¿Cuánto se gana al otorgar empowerment al Project Manager frente al resto de actores de la organización?**
- **¿Para qué darle tanto sentido a los certificados y proyectos y metodologías?**
- **¿En qué medida fomenta la cultura en la organización de “la culpa es tuya”?**
- **¿Qué debería cambiar? ¿... Qué hace falta?**

Cantinflas es consciente de que en esta vida primero se vende y luego se ve como se hace. Si no lo vendes tú lo vende otro. Siempre ha sido así... Se consuela con eso, pero no le basta. Se sigue preguntando **¿Por qué? ¿Para qué?**.

www.folicroquideldia.com

FRANCISCO JOSE MARTÍN-MORENO CARNERO